

Stgo, 29 de diciembre, 1976.

Mme.
Francoise Giroud.
Ministros de Cultura.
Francia.

Estimada Sra. Giroud:

Nos dirigimos a Ud. conociendo su trayectoria. Nuestro gran poeta Pablo Neruda dejó testimonio de la solidaridad que recibió en su país, recordando en especial su nombre. Sabemos de su constante preocupación por los derechos humanos y de su consecuencia con ellos.

Por estas razones queremos informar a Ud. directamente de la situación que afecta a nuestro padre Fernando Ortiz Letelier. Se trata de un distinguido académico que laboró en nuestra primera Universidad, en el área de Historia. Hay diversos profesores chilenos, exiliados actualmente en su país, que pueden informar a Ud. ampliamente de sus antecedentes académicos, entre ellos el historiador Hernán Ramírez Necochea, quien fuera decano de la Facultad en que trabajaba nuestro padre.

Fernando Ortiz Letelier se encuentra desaparecido desde el día 15 de Diciembre. Nos consta que ha sido detenido por los Servicios de Seguridad.

Hemos preguntado por nuestro padre al Ministro de Justicia Sr. Schweitzer; hemos hablado con el Presidente de la Corte Suprema Sr. Eyzaguirre; hemos planteado el problema al Consejo de Rectores Universitarios; nos hemos dirigido al ex-Presidente de la República Señor Jorge Alessandri; etc, etc. Sin embargo, hasta este día no hemos obtenido ni una sola respuesta: no sabemos si nuestro padre vive o no, ni en que situación se encuentra; ni en que lugar; ni de que delito se le acusa.

Más dramática es esta situación, en tanto significa la continuación de múltiples desapariciones anteriores.

En los últimos días, producida la liberación o deportación de los chilenos arrestados en los Campos de Concentración de Puchuncaví y Tres Alamos algunos sectores de nuestro pueblo tuvieron un minuto de esperanza. Los hechos demostraron desgraciadamente-, y con mucha rapidez, que la represión antihumana continúa en nuestra patria. Por vía de ejemplo, el mismo día del arresto de nuestro padre, no menos de 9 personas fueron detenidas, y todas ellas se encuentran desaparecidas. Esta es la verdad indesmentible.

Sabemos que diversos círculos intelectuales franceses han expresado públicamente su solidaridad con nuestro padre. Agradecemos sinceramente a todos los intelectuales franceses, y entendemos que esta actitud es coherente con las más ricas tradiciones humanistas de las que es depositaria Francia.

Pedimos a Ud. que nos ayude en esta urgente tarea: salvar la vida de nuestro padre, y de todos los arrestados cuyas detenciones no son reconocidas en nuestro país.

Esta expresión de esto puede ser la manifestación de la preocupación oficial de su gobierno por Fernando Ortiz L. y quienes se encuentran en igual situación.

Una vez más, gracias.

Saludan atentamente a Ud.

Estela Ortiz Rojas.

Pablo Ortiz Rojas.

María Luisa Ortiz Rojas.